

## Garoña, vuelve a alzar la voz

Cerca de un millar de trabajadores de la planta burgalesa y de otros 15 países apoyaron ayer en Tobalina y Burgos el XV Maratón Nuclear

A. Castellanos

Un año después de las intensas movilizaciones vividas por el anuncio del cierre de la central nuclear de Santa María de Garoña en julio de 2013, ayer cerca de un millar de personas volvieron a clamar por la continuidad de la planta burgalesa hasta el año 2019, tal y como determinaban los informes técnicos del Consejo de Seguridad Nuclear (CSN). El XV Maratón Nuclear Internacional llenó el entorno de la central y la capital del Valle de Tobalina por la mañana, y la plaza de la catedral de Burgos, por la tarde.

Entorno a 200 trabajadores de Garoña acompañados por sus homólogos en centrales nucleares de quince países, como Italia, Suiza, Rumania, Hungría o Rusia,

corrieron las últimas etapas del XV Maratón Nuclear Internacional arropados por toda la plantilla, por el director de la central, José Ramón Torralbo, y el director de Nuclenor, Martín Regaño, así como numerosos ciudadanos tanto de las Merindades como de Burgos que quisieron mostrar su apoyo. Por la mañana recorrieron la distancia que separa la central y Quintana Martín-Galíndez y por la tarde, mostraron su reivindicación entre el Plantío y la catedral, donde les recibieron el alcalde de Burgos, Juan Carlos Aparicio, el presidente de la Diputación Provincial, Vicente Orden Vigara, y el presidente provincial del PP y senador, César Rico, entre otras autoridades.

Tanto por la mañana como por la tarde leyeron el mismo comunicado que hoy llevarán al Ministerio de Industria, en Madrid, y en el que los tres millones de trabajadores del sector nuclear agrupados en el Consejo Mundial defienden «la necesidad de contar con todas las fuentes de generación de energía eléctrica, sin discriminaciones y sin más limitaciones que las que la tecnología y la seguridad dicten». Aseguran que ellos «están firmemente comprometidos con la seguridad de nuestras instalaciones» y son los «más concienciados y los primeros interesados en el funcionamiento seguro de nuestras plantas».

Por todo ello, añadieron: «No entendemos y no aceptamos que, por causas ideológicas, y en contra del favorable dictamen técnico del CSN, se quiera clausurar una instalación como Santa María de Garoña, injustamente condenada -al menos de momento- a cesar su actividad en julio de 2013». A su alrededor cientos de personas coreaban y portaban pancartas con más de una docena de mensajes dirigidos especialmente al presidente del Gobierno, José Luis Rodríguez Zapatero, al que le pidieron, entre otras cosas, que «aprenda de la Merkel» y meta «la marcha atrás».



Cerca de 200 corredores de varios países y de Garoña recorrieron la distancia entre la central y Quintana Martín-Galíndez, donde se leyó un comunicado.

A.C.